

Él cambiará nuestros cuerpos humildes para conformarnos a su gloria.

Una lectura de la Carta de San Pablo a los Filipenses

3:20-21

Hermanos y hermanas:

Nuestra ciudadanía está en el cielo,

y de ella también esperamos un salvador, el Señor Jesucristo.

Él cambiará nuestro cuerpo humilde

conformarse con su Cuerpo

glorificado por el poder que le

permite también

para someter todas las cosas a sí mismo.

La palabra del Señor.